Globethics Repository



Visionarios vs Establishment [Visionaries vs Establishment]

This page was generated automatically upon download from the Globethics Repository. More information on Globethics see https://www.globethics.net. Data and content policy of Globethics Repository see https://repository.globethics.net/pages/policy.

Item Type	Article
Authors	Vena, Osvaldo D.
Publisher	Instituto Universitario ISEDET
Rights	With permission of the license/copyright holder
Download date	2026-11-10 18:41:18
Link to Item	http://hdl.handle.net/20.500.12424/155837

VISIONARIOS vs ESTABLISHMENT EN LA COMUNIDAD JUDEA POST-EXILITICA

(Análisis exegético del 2-Zacarías)

por **Osvaldo D. Vena**

I. INTRODUCCION

En el presente trabajo nos proponemos hacer un análisis exegético de los capítulos 9 al 14 de Zacarías, comunmente conocidos como 2-Zacarías. Este análisis abarcará a) los estilos y las estructuras literarias manifiestas en el texto; b) el texto mismo, haciendo hincapié en algunos temas que resaltan en importancia; y c) una interpretación tentativa de los mismos. Y decimos tentativa porque una de las características del 2-Zacarías es no explicitar su referente histórico. Este material no está fechado, como por ejemplo Zac. 1-8 que comienza con un dato histórico concreto (Zac. 1:1), y es anónimo, cosa que no sucede con la mayoría de los otros escritos proféticos de antes y después del exilio.

El tratamiento que el autor de 2-Zacarías hace de la historia es diferente que el de un profeta clásico como Isaías. La acción de Yavé no se materializa en un período concreto de la historia, en un personaje o en una institución que puedan ser reconocidos, pero en un futuro que ya escapa de toda periodización. La acción de Yavé pasa a ser trascendente, supra-histórica. Es por eso que creemos que el 2-Zacarías representa una etapa importante en la transición de la escatología profética a la escatología apocalíptica[1].

II. ANALISIS LITERARIO

A. Estilos

Una primera observación del texto hebreo del 2-Zacarías nos permite apreciar que hay dos estilos aparentemente bien diferenciados: poesía y prosa. Tomando algunas versiones de la Biblia, como la de Jerusalén, la Revised Standard Version, y aun la Good News Bible, vemos que los editores han hecho resaltar estos dos estilos.

[1] En este sentido nos dice P.D. Henson en *The Dawn of Apocalyptic* (Philadelphia: Fortress Press, 1972), p.291.

> *"La acción divina se sitúa en una relación mucho más libre con respecto a los procesos históricos, significando ésto que el conquistador que actúa para efectuar las intenciones de Yavé en la historia en Zac. 9:1-7 no es Tiglat-Pileser, Nabucodonosor o Ciro, pero el mismo Guerrero Divino Yavé. El uso de alusiones históricas ha sufrido un gran cambio desde la época de los profetas pre-exílicos".*

El texto de la Biblia Hebráica, editada por Rudolf Kittel, presenta la siguiente distribución: 9:1-11:3, poesía; 11:4-11:16, prosa; 11:17, poesía; 12:1-13:6, prosa; 13:7-9, poesía; 14:1-21, prosa. La Biblia de Jerusalén y la RSV respetan esta distribución, no así la GNB que sólo hace resaltar la poesía en 9:9-17 y 10:6-11:3. Otras versiones, como la Valera de 1960 y la King James Version, no hacen ninguna distinción entre poesía y prosa. Estas diferencias entre las versiones no hace más que reflejar la falta de acuerdo entre los exégetas sobre lo que es prosa y lo que es poesía en el hebreo bíblico en general y en el 2-Zac. en particular[2].

Varios métodos lingüísticos se han desarrollado para delimitar la prosa de la poesía. Uno de ellos es el de Andersen y Freedman en el comentario de Oseas de la colección *The Anchor Bible*[3]. Estos autores han estudiado la recurrencia de las partículas hebreas *ʾet* *ʾašer* y el artículo definido *ha-* en un texto dado. En general estas partículas son típicas de la prosa y atípicas de la poesía. Su frecuencia de aparición en la prosa es de un 15% o más, del total de palabras de un texto dado. En la poesía, por el contrario, el porcentaje es de un 5% o menos. Aplicando este método al 2-Zacarías se comprueba que los capítulos 10 a 14 tienen una frecuencia de partículas de prosa de un 15%, mientras que en el cap. 9 la frecuencia es de 3,5%. Esto ha llevado a ciertos exégetas a tratar solamente el cap. 9 como poesía y el resto, 10 a 14, como prosa[4].

Otro autor, P. Hanson, afirma que hay en el 2-Zac. poesía que, aunque imita conscientemente los canones arcáicos de la prosodia hebrea, ha perdido el sentir genuino por esta métrica. Da como ejemplo los poemas de 9:1-17 y 10:1-12, en donde existen versos de carácter prosáico que interrumpen el efecto poético (9:8; 10:5,6, 10b). Todo esto, dice Hanson, indica un alejamiento de la poesía hacia la prosa, que se acentua en los materiales más tardíos hasta llegar a la ruptura de la estructura métrica (cap. 12 a 14). Los poemas del 2-Zac. deben ubicarse en una posición céntrica entre la poesía del Deutero-Isaías —el más alto exponente de la poesía clásica hebrea— y los oráculos tardíos del Trito Isaías, que representan la desintegración de la estructura métrica[5].

[2] A.E. Hill, "Dating Second Zechariah. A Linguistic Reexamination". *Hebrew Annual Review*, Vol. 6 (1982), p.107, citando a J. Hoftijzer:

> *"Los contornos de lo que es poesía no son fáciles de delimitar, pues estamos muy mal informados acerca de la naturaleza de la poesía hebrea. Es muy poco lo que conocemos con alguna seguridad acerca de la acentuación, la métrica, la rima o cualquier otro sistema mediante el cual la poesía se diferenciaba de la prosa común".*

[3] Andersen, F.I. Freedman, O.N., *Hosea. A new translation with introduction and commentary* (Anchor Bible, Doubleday and C., NY 1980).

[4] Hill, p.108.

[5] Hanson, p.299.

B. Estructuras

El uso alternado de prosa y poesía parecería delatar una estructura editorial. Se ha notado[6] que el título *massâ' dᵉbar yhuh,* que aparece en 9:11; 12.1 y Malaquías 1:1, podría señalar la existencia de tres bloques de tradición separados y anónimos todos ellos, ya que el nombre *mal'akî* significaría "mi mensajero", tal cual aparece en Mal. 3:1. Si esto es así estaríamos en presencia de dos composiciones que fueron reunidas en un solo libro por un editor. Este hecho merece algunas consideraciones exegéticas.

En 11:17 tenemos un corto oráculo que parecería inconcluso. A su vez, en 13.7-9 tenemos otro oráculo que parecería estar fuera de contexto. ¿No será este último oráculo la continuación lógica de 11:17? Y si es así, ¿por qué razón ha sido incluído en el capítulo 13?

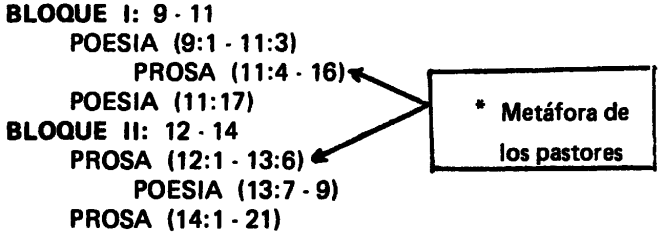
La siguiente es una posible solución: originalmente, 13:7-9 seguía a 11:17 y ambos formaban un solo poema. La temática es evidentemente la misma. 11:17 afirma que el pastor inútil ha abandonado las ovejas y por eso se anuncia su castigo. 13:7-9 declara qué sucede con las ovejas luego del castigo del pastor. Hay una serie de palabras que se repiten en ambas composiciones: pastor, ovejas, espada. Y también ideas comunes: ovejas abandonadas y dispersas, pastor y castigado.

Si 13:7-9 formaba originalmente parte de 11:17, se da el siguiente fenómeno: tenemos aquí dos bloques de tradición , 9-11 (+ 13:7-9) y 12-14 (- 13:7-9). El primer bloque estaba formado enteramente por poesía, con la excepción de 11:4-16[7]. El segundo bloque estaba formado enteramente por prosa. El editor final, para poder conectar ambos bloques, interpoló 13:7-9 en los capítulos 12-14 y de esta manera logra relacionarlos por medio de la temática del pastor necio. De manera que en la redacción final tenemos una sección poética (9-11) con una sección de prosa que tiene que ver con los dos pastores (11:4-16) y una sección de prosa (12-14) con una interpolación poética que también se refiere al pastor necio (13:7-9).

Pareciera entonces que la metáfora de los pastores, al proyectarse desde el primer al segundo bloque, funcionara como una suerte de hilo conductor que subyace al sentido del texto del 2-Zacarías. El siguiente esquema ilustrará lo que quiero significar:

[6] A.E. Kirkpatrick, *The Doctrine of the Prophets,* (London: MacMillan & Co., 1920), p.456; Hanson, pp.292-293.

[7] Si 13:7-9 pertenecía originalmente a 9-11, que sería entonces un bloque unificado de poesía, ¿cómo se explica la presencia de 11:4-16 en medio de dicho bloque? Evidentemente se trata de un trozo de tradición que pertenece a otro autor que el resto de 9-11. El género literario difiere del de los capts. 9-11:3,17 y 13:7-9 y también del de los capts. 12-14. Aquí nos encontramos con una narración de comisión que encuentra sus paralelos en los profetas del pre-exilio y del exilio (cf. Ez. 37:15-18; Jer. 19:1-11; 27:1-22). A través de una acción simbólica del profeta, el pueblo y sus dirigentes reciben una palabra de Yavé que inequívocamente señala el futuro juicio de Dios sobre la nación y sus líderes. El género, introducido por *Kō 'amar Yhwh 'elohay,* no tiene paralelos en el resto del libro y por eso denota una autoría distinta. Su interpolación en 9-11 obedecería a la intención teológica del editor.



Hemos tratado de establecer, partiendo de los estilos literarios, que en el 2-Zac. hay presentes básicamente dos estilos, los cuales denotarían autores o tradiciones diferentes. Sin embargo, habiendo establecido esto, queremos analizar el texto como una unidad literaria, como el producto de un editor final que a través de su trabajo quiso "decir" algo, desde una situación social concreta, para un interlocutor específico. Es decir, un editor con una intención teológica. Una forma de rastrear la mano del editor es tratar de descubrir alguna estructuración racional del texto. Ya hemos dicho que la alternancia entre poesía y prosa constituía un aspecto del trabajo de redacción del material.

P. Lamarche[8] propone la siguiente estructura del texto del 2-Zac. Una introducción *a*, el juicio y la salvación de los pueblos circundantes (9:1-8), balanceada por la conclusión *a'*, en donde se incluye a todas las naciones (14:16-21). Luego el resto del libro se divide por la mitad al final del cap. 11 y en él se pueden distinguir los siguientes temas: *b,* el rey, el pastor y el representante de Yavé; todos son una misma persona. *c,* guerra y victoria de Israel y *d,* juicio sobre los ídolos. Estos temas se estructuran: en la primera mitad, *b* (9:9,10), *c* (9:11-10:1), *d* (10:2,3a), *c'* (10:3b-11:3), *b'* (11:4-17). En la segunda mitad se invierte el orden: c^2 (12:1-9), b^2 (12:10-13:1), *d'* (13:2-6), b^3 (13:7-9-), c^3 (14:1-15)[9].

La siguiente estructura es sugerida como alternativa y/o complementaria de la de Lamarche. Su ventaja es, nos parece, que divide al texto en secciones más fácil de observar, resaltando a simple vista los temas principales del libro.

A. Yavé visita y libera a Israel, 9:1-10:1
  B. Presencia de ídolos y adivinos; pueblo dispersado por falta de liderazgo; juicio sobre los pastores, 10:2,3a
    C. Yavé visita y libera a Israel, 10:3b-12
      D. Juicio sobre los pastores, 11:1-3
        E. Actuación de los dos pastores, 11:4-16
      D'. Juicio sobre el pastor inútil, 11:17
    C'. Yavé visita y libera a Jerusalén, 12:1-14
  B'. Idolos y falsos profetas extirpados; juicio sobre el pastor inútil; pueblo dispersado por falta de liderazgo, 13:1-9
A'. Yavé visita y libera a Jerusalén, 14:1-21

[8] *Zacharie IX - XIV. Stractum littéraire et messianisme* (Gabalda, Paris 1967).

[9] J. Daldwin, *Haggai, Zechariah, Malachi,* Tyndale OT Commentaries, (Tyndale, London, 1972), pp.77-79.

Notemos que la estructuración ABCDED'C'B'A' deja en el centro del esquema la actuación de los dos pastores, la cual cumple la función de gozne temático y estructural del libro. Alrededor de este tema central se agrupan los otros temas, perfectamente balanceados en forma de quiasmo.

Además observemos que miemtras las letras ABCD se ocupan de temas amplios como la liberación de Israel y el juicio de los pastores, las letras A'B'C'D' parecen ocuparse de temas mas focalizados: la liberación de Jerusalén y el juicio del pastor inútil. Esto, juntamente con la diferencia en estilos literarios que apuntabamos antes, comprobaría la existencia de diferentes tradiciones compiladas por un editor final.

III. ANALISIS TEXTUAL Y HERMENEUTICO

De la estructura propuesta anteriormente surgen dos temas principales: la visita de Yavé para liberar a Israel y/o Jerusalén y el juicio sobre los pastores.

A. Yavé visita y restaura a Israel/Jerusalén

Uno de los temas principales del 2-Zac. es la restauración y salvación del pueblo de Dios, Israel, por medio de la intervención directa de Yavé. Las imágenes son las de una acción bélica, la guerra santa, protagonizada por Yavé contra los enemigos de Israel, los cuales son vencidos entre escenas desgarradoras de pánico y la entrega de sus riquezas al vencedor. Analicemos los tres actores de este drama escatológico, el Rey Yavé, el pueblo del Rey Yavé y los enemigos del Rey Yavé.

1. El Rey Yavé. En el 2-Zac. se habla de Yavé como rey de Israel y como Rey de toda la tierra. Cuando se habla de Yavé como rey de Israel se hace referencia a su acción en favor de su pueblo. El actúa salvíficamente (9:16;12:7-8), haciendo justicia y reivindicando a Israel (9:9b; 10:6-12), triunfando sobre sus enemigos (9:4-7,9; 12:9;14:12-13), instituyendo finalmente un reinado universal de paz (9:10;14:10-11).

El pasaje de 9:9-10 nos habla del rey de Israel entrando en su procesión triunfal hacia Sión, la ciudad tradicionalmente unida con la realeza en Israel (*malkēk*, "tu rey", con sufijo femenino). Ese rey no es otro que Yavé (cf. 9:4,14-16), quien luego de establecerse en la ciudad de David comienza un programa de pacificación de toda la tierra que comienza por su propio pueblo Israel (v.10). Al fin Yavé se sentará como Rey universal y reinará desde Jerusalén (14:9-21).

¿Existe entonces en el 2-Zac. la idea de un Mesías? ¿Podemos hablar de un personaje comisionado por Yavé para librar la guerra santa previa a su reinado como Rey? Realmente no.

En los profetas pre-exílicos y exílicos existía la idea de un personaje con atributos reales que actuaría liberando a Israel en nombre de Yavé. Este personaje, que era al principio un rey de la dinastía de David, terrenal, humano (Miqueas 5:2-5a; Isaías 9:6-7; 11:1-5), se fue transformando, con el devenir de acontecimientos históricos adversos para Israel, en un ser celestial, pre-existente, que es ya atestiguado en Daniel, en el Enoc Etiópico y en 4 Esdras.

Aquí en el 2-Zac. tenemos evidentemente una noción mesiánica sin el Mesías tradicional humano. Aquí el rey justo de 9:9 no es otro que el Guerrero Divino Yavé, Yavé Sebaot, que viene a restaurar a su pueblo y a hacerlo partícipe de su triunfo. En este concepto vemos ya una escatología que de profética va pasando a ser apocalíptica.

La victoria de Yavé sobre sus enemigos es descripta en un lenguaje mítico que nos recuerda al de los mitos babilónicos y cananeos (el ciclo de Baal y de Marduk), a los himnos de la tradición hebrea temprana (Exodo 15:17; Josué 4:19ss), al ritual de la monarquía (Sal. 24) y finalmente a la relectura de ese ritual en la profecía tardía (Isaías 51:11;35.8-10). El acampar de Yavé junto a su Templo luego de una conquista exitosa de la tierra (9:8), la utilización de Judá y Efraím como arco y flecha respectivamente (9:13), la teofanía de 9:14 donde se representa a Yavé avanzando en un torbellino y haciendo sonar su cuerno, el banquete sacrificio de 9:15-17 con su evidente función de fertilidad en el ritual antiguo, todas estas imágenes denotan la utilización de tradiciones litúrgicas que se basaron en los ciclos míticos anteriormente mencionados[10].

Los lugares, los personajes y los eventos históricos a que se hace alusión, no deben ser traducidos en términos históricos concretos sino más bien supra-históricos. La intervención de Yavé en favor de su pueblo trasciende los límites de la historia.

2. El pueblo del Rey Yavé. Para hablar del pueblo de Yavé el 2-Zac. utiliza varias expresiones. En los capítulos 9-11: las tribus de Israel (9:1), Judá y Efraím (9:13a) los hijos de Sión (9:13b), Efraím (9:10;10:7), Judá (9:7), la casa de Judá y la casa de José (10:6)[11], la casa de Judá (10:3). Por otro lado, las figuras que se emplean para designarlo son las de rebaño y ovejas y para sus líderes las de pastores, machos cabríos y leones.

En los capítulos 12-14 desaparece el tema de los pastores —con excepción de 13:7-9 que es evidentemente una interpolación de 9-11— y el centro de atracción pasa a ser la ciudad de Jerusalén, ya no Israel. Nombres como Casa de David[12] (12:7,8,10;13:1) y habitantes de Jerusalén (12:5,7,8,10;13:1) parecen denotar un ambiente ciudadano. Por el contrario Casa de Judá (12:4), jefes de familia de Judá (12:5), tiendas de Judá (12:7) y Judá (12:7; 14:14,21) reflejarían un trasfondo rural. En estos capítulos hay evidentemente tres grupos en pugna: la Casa de David, los habitantes de Jerusalén y Judá (tiendas de..., Casa de..., jefes de familia de...). Como un intento de esclarecer la identidad de estos grupos veamos que nos dice el texto sobre ellos.

[10] Hanson, pp.320-322.

[11] José es aquí sinónimo de Efraím: cf. 9:13 y Gn 49:22ss donde José abarca a Efraím y Manasés.

[12] La ubicación de "Casa de David" junto a "habitantes de Jerusalén" nos hace pensar más en un grupo con aspiraciones reales que en un sinónimo de "habitantes de Jerusalén" como ha sido sugerido por algunos.

a. Casa de Judá. La Casa de Judá recibe un tratamiento preferencial en todo el libro pero especialmente en capts. 12-14, donde juega un papel sumamente importante. En 12:4 se afirma la protección de Yavé sobre la casa de Judá en el momento de la gran batalla escatológica contra Jerusalén. La expresión "abriré mis ojos" está relacionada con la de 9:8, "pues ahora ví con mis ojos", donde se asegura que a partir de la intervención directa de Yavé en Sión cesará el dominio de los opresores (9:8-10). Aquí en 12:4-8 es a través de los jefes de familia de Judá, constituídos en instrumentos de Yavé, que la victoria sobre las naciones es conseguida (cf. 14:14 y 10:3-5). En 12:7 se afirma que serán las tiendas de Judá[13] las primeras (*bārīšōna:* "en primer lugar") en ser salvadas por Yavé. Esto será una prueba de la predilección de Yavé sobre Judá. El mensaje de nuestro autor es claro: Yavé actúa *a través de* y *por* Judá.

b. Casa de David y habitantes de Jerusalén. Estos dos grupos se mencionan solamente en los capts. 12-14, específicamente en 12:5,7,8,10 y 13:1. En general la evaluación que de ellos se hace es un tanto negativa, con la excepción de 12:8 que podría ser una adición tardía que trata de reivindicar a la Casa de David y a los habitantes de Jerusalén luego de los v.v. 1-7 que los relegan obviamente a un segundo plano.

Se los acusa de haber traspasado (*dāqar:* traspasar con espada) a alguien por el cual hacen ahora gran lamentación. También se dice que lavarán el pecado y la impureza en la fuente abierta aquel día, una referencia al fin escatológico. La palabra para impureza, nos recuerda a las acusaciones de impureza cúltica levantadas por el Tercer Isaías (59:1-8;65:1-7,11-12;66:3-4), en conexión con la cual se introduce el tema de los ídolos (10:2;13:2). Estos dos grupos la Casa de David y los habitantes de Jerusalén, han substituido el profetismo auténtico por mentiras e ilusiones, han escuchado a ídolos en lugar de a Yavé. Por eso es que el autor de 2-Zac. es escéptico en cuanto a la existencia de verdaderos profetas en Israel (13:3-5)[14].

c. Identidad de los grupos. Zacarías 12:8 es evidentemente introducido tardíamente en el texto del libro para defender las aspiraciones reales

[13] Tiendas de Judá *(ʾohole yᵉhudá)*: una alusión a las zonas rurales de alrededor para distinguirlas de la capital, Jerusalén. Es en esta expresión donde se concentra más vívidamente la disputa entre los grupos. Yavé, según el autor, reivindicará al pueblo campesino antes que al pueblo de la ciudad. Tenemos quizás aquí una alusión velada a una suerte de antagonismo entre el Tabernáculo y el Templo. Cronológicamente, en la historia de Israel, la presencia de Dios se hizo sentir primero en el Tabernáculo de Reunión *(ʾohel môʿed)* y luego en el Templo. La memoria histórica de este grupo rural parece querer salirle al paso a cualquier tipo de monopolización de la presencia de Yavé por parte del grupo asentado en Jerusalén alrededor del culto del Templo.

[14] Esdras 5:1 nos dice que Hageo y Zacarías profetizaron a los judíos que estaban en Judá y Jerusalén y que como consecuencia de su profecía Zorobabel y Josué siguieron reconstruyendo el Templo, contando con la ayuda de estos dos profetas. A la luz de este texto, la condena del 2-Zac. sobre los profetas, en 13:2-6, bien podría ser una alusión a Hageo y Zacarías y a los mentores del programa de reconstrucción que se apoyaban en sus profecías para legitimar su empresa. A la vez denotaría la existencia de un grupo de visionarios que se atribuirían descendencia directa con los verdaderos profetas.

(de realeza) del grupo autotitulado Casa de David. Este grupo y el otro, los habitantes de Jerusalén, estaría formado por aquellos que regresaron del exilio y con el auspicio del imperio Persa habían restituído el culto en el Templo (Esdras 3:1-7) y esperaban instaurar nuevamente una dinastía real y un sacerdocio. Estos grupos encontraban su legitimación ideológica en las profecías de Ezequiel (34:23s; 37 27s), Hageo y 1-Zacarías, cuya visión escatológica se agotó justamente con la restauración del sacerdocio, bajo dirección Zadoquita (Zac. 3:1-10; Esdras 7:1-6), y de la dinastía Davídica, en la persona de Zorobabel (Hag. 2:23).

La comprobación textual de que "Casa de David" se refiere a un grupo pro-realeza y "habitantes de Jerusalén" a un grupo pro-sacerdocio Zadoquita, lo encontramos en 12:10-14. La Casa de David y los habitantes de Jerusalén son los que hacen lamentación por el traspasado. Luego se describen más ampliamente a los que participan de este duelo nacional: la casa de David y la familia de la casa de Natán, quien fuera hijo de David según 2 Sam. 5:14. También la familia de la casa de Leví y la familia de la casa de Semei, quien según Núm. 3:21 era un descendiente de Gerson, el hijo mayor de Leví. Aquí tenemos entonces la asociación de los príncipes con los sacerdotes en un intento por tomar el poder y el control del pueblo[15]. Este parece ser el trasfondo que da lugar a los oráculos del 2-Zacarías.

¿A quién alude entonces la casa de Judá? Evidentemente a un sector del pueblo que no ve en la reconstruccion del Templo y en el reestablecimiento del sacerdocio el cumplimiento de las expectativas escatológicas. Es un grupo a quien el futuro aún le interesa. Todavía esperan la renovación de Sión, aunque no creen que sucederá por intermedio de ningún programa histórico de restauración, sino más bien por la intervención directa de Yavé. Este grupo de visionarios se nutre de los escritos del 2-Isaías que señala al pueblo en su conjunto, y no a una clase sacerdotal, como depositario de las promesas divinas (cf. Is. 55:1-5).

Según J. V. Pixley, este grupo estaría formado por una clase campesina, los residentes de las zonas rurales de Judá, que no habían sido deportados con el resto de la población en 587 a.C. Marginados por sus hermanos, los venidos del exilio con la anuencia imperial, por considerarlos descendientes de grupos mixtos asentados en Palestina por los asirios, encuentran en las profecías del Deutero Isaías una justificación para su visión de un cielo y una tierra nuevos y plasman esta esperanza en oráculos como los de Isaías 65 o Zacarías 14[16].

[15] H.G. Mitchell, *Haggai, Zechariah, Malachi and Jonah. A Critical and Exegetical Commentary,* (New York: Scribner's Sons, 1912), p.333.

"Los sacerdotes debieron de haberse unido con los príncipes contra el mártir, quienquiera él fué, como finalmente hicieron en el caso de Jeremías, cf. 37:15; 38:4".

[16] J.V. Pixley, "Lo Apocalíptico en el Antiguo Testamento", *Revista Bíblica* Nº 38, 1976, p.303.

El concepto de pueblo de Dios está definido, obviamente, desde la óptica del grupo que produjo los oráculos del 2-Zac. Son ellos, y no la clase sacerdotal dominante, el verdadero pueblo de Yavé (13:8-9), el verdadero Resto del pueblo (14:2), en contraposición con Zac. 8:6, 11 y 12 donde el Resto estaría representado por la clase sacerdotal y sus partidarios. Hay aquí una desideologización del concepto de Resto que pasa a ser propiedad del grupo rural marginado.

3. Los enemigos del Rey Yavé. En el drama escatológico que culmina en la gran batalla final en el Día de Yavé, los enemigos del pueblo de Dios son destruídos totalmente y los pocos sobrevivientes son subyugados por el Rey Yavé (14:16). Esta victoria la logra Yavé mismo (9:4-8;12:4-9;14:3-4,12ss), a veces ayudado por su pueblo fiel que, como es de esperar, está representado por Judá (9:13;14:14), o la casa de Judá (10:3b-6;12:4), o los jefes de familia de Judá (12:5-6).

Los enemigos de Yavé son señalados por nombre en los capts. 9-11. En 9:1-8 aparecen: Jadrak, Damasco, Jamat, Sidón, Tiro, Escalón, Gaza, Ecron y Asdod. En 9:13 se menciona a Yaván (los griegos). Existe un amplio consenso de que se trata de una interpolación tardía, quizás del tiempo de los Macabeos. Por razones de métrica debería suprimirse. Según Hanson se trata de un claro ejemplo de un error de ditografía *(bnyk sywn / ywn)*[17]. También se mencionan a Egipto y Asiria en 10:10-11 y a Egipto en 14:18-19.

Numerosos esfuerzos se han hecho para conectar estos oráculos con períodos históricos concretos, con el resultado de varias fechas tentativas para distintas partes del libro. Creemos que es mejor seguir la sugerencia de Hanson cuando dice que en estos oráculos se utilizaron frases esterotipo utilizadas por otros profetas también para describir a los enemigos tradicionales de Israel. De la lista anterior vemos que estos son Filistea, Egipto y Asiria[18].

En los capts. 12-14 las acciones bélicas se concentran alrededor de Jerusalén. Los enemigos son entonces definidos en relación a la ciudad: todos los pueblos del contorno (12:2,6), todos los pueblos (12:3a), todas las naciones de la tierra (12:3b), los caballos y caballeros (ejércitos) de los pueblos (12:4), todas las naciones que vengan contra Jerusalén (12:9;14:16), todos los pueblos que hayan hecho la guerra a Jerusalén (14:12).

Los eventos del día de Yavé no se limitan a la destrucción y castigo de los enemigos de Israel. También incluyen un juicio entre el mismo pueblo de Yavé. El rey justo de 9:9 no sólo ejecuta justicia hacia afuera sino también hacia el interior de su pueblo. Objeto de este juicio de Dios son la casa de David y los habitantes de Jerusalén (los pastores de 10:3; cf. Isaías 59:15b-20), juntamente con su ciudad (14:2-5). Ellos deberán lavar su pecado y su impureza en la fuente abierta por Yavé para su purificación (13:1). Los ídolos y

[17] Hanson, p.298.

[18] Ibid, pp.318-319.

los falsos profetas serán extirpados de la tierra y el Templo, que ellos habían profanado con sus prácticas, será consagrado nuevamente a Yavé Sebaot (11:13;14:20-21).

Estos oráculos critican vivamente el "establishment" post-exílico y denuncian su relación con los centros de poder. También niegan la invulnerabilidad de Jerusalén y afirman que a pesar de la reconstrucción del Templo y el reestablecimiento del sacerdocio, la ciudad será tomada nuevamente y gran parte de su población llevada en cautiverio (14:2-5). El grupo que los produjo, que se autotitula Resto, pueblo de Yavé (13:9;14.2), espera la manifestación final de Yavé para revertir el estado actual de las cosas. Su esperanza es apocalíptica. Han perdido la fe en los procesos históricos. Ya no queda más que esperar la intervención directa de Dios. Con esta actitud, que es también la de Jesús y la Iglesia Primitiva, han traspuesto el límite que separa la institución de la secta, límite que volverá a ser cruzado en sentido inverso cuando la secta sea reabsorbida en la institución.

B. Metáfora de los pastores

De acuerdo a nuestra estructuración del 2-Zacarías, la metáfora de los dos pastores se localiza en el centro de la estructura y es por eso mismo el tema más sobresaliente o al cual el editor final quiso prestar más atención. La figura se torna por momentos confusa. No obstante quisiéramos argumentar y probar que posee una cierta unidad interna[19].

En las secciones B y D se anuncia un juicio sobre los pastores que parece cumplirse en parte en la sección E (11:8). En D' y B' el juicio es sobre el pastor inútil, un personaje que recibe un juicio sumario de parte de Yavé (13:7). Veamos primero el juicio sobre los pastores en B y D.

1. Juicio sobre los pastores. *10:2-3a:* Los pastores y los machos cabríos son objeto de la cólera de Yavé y por eso él los visitará. Esta visita es diferente de la que efectuará a su rebaño. *Pāqad* con *'al,* en el v. 3a, significa "castigar" mientras que en el v. 3b significa "preocuparse" (to care for)[20]. En el paralelismo poético de esta estrofa pastores y machos cabríos se corresponden. Tenemos aquí un mismo grupo.

11:1-3: En una nueva muestra del paralelismo poético hebreo encontramos a los pastores equiparados con los leones. Se dice que ha sido arrasado su esplendor y la magnificencia del Jordán. Este juicio es anticipado simbólicamente en 11:2 donde se dice que los majestuosos árboles del Líbano han sido arrasados.

[19] R. North, "Prophecy to Apocalyptic via Zechariah", *Vetus Testamentum Supl.,* Vol XXII, 1971, p.51.

"El motivo más dominante es una metáfora de pastor, la cual parece tener una unidad común a lo largo del pasaje, a pesar de aplicaciones incompatibles".

[20] *'eder,* "rebaño", es también un pueblo en la tribu de Judá (Jos. 15:21). Esto indicaría un deseo de enfatizar la calidad de Judá como rebaño de Yavé Sebaot.

¿Quiénes son estos pastores? Se sabe que en Mesopotamia y Egipto el rey era designado como "pastor" y el pueblo como "rebaño". En el Antiguo Testamento encontramos ejemplos de este uso de los términos (1 Rey 22:17; Is 44:28; Jer. 6:3). Pero cuando se utiliza el plural *ro'ím* parecería designar a los jefes civiles, gobernadores y líderes del pueblo (Jer 23:1ss; Ez 34:1ss)[21]. Creemos que éste es el significado de "pastores" en secciones B y D de nuestro esquema: los líderes, los oficiales civiles y los sacerdotes que apoyaban un gobernador de dinastía o aspiración davídica, que se autotitularía "pastor" y que, contando con apoyo imperial, encontraría su legitimación en la profecía de Ezequiel, donde se menciona a un príncipe de la dinastía de David que reinaría sobre la comunidad post-exílica (Ez 37:24-28). Sugerimos que este grupo es mencionado en los capts. 12-14 con el nombre "casa de David" y "habitantes de Jerusalén", haciendo quizá distinción entre los oficiales civiles y los sacerdotes y el pueblo que les apoyaba.

El mensaje del 2-Zacarías es claro: en lugar de ser depositario de la promesa y la bendición de Dios, este grupo se hace acreedor del castigo, la cólera de Yavé, que se abatirá sobre ellos al igual que sobre los enemigos del pueblo de Dios.

Veamos ahora la sección E, el centro de nuestro esquema.

2. Los pastores (11:4-16). Esta sección, como decíamos al principio, representa una narración de comisión. Yavé comisiona al profeta para llevar al pueblo una cierta palabra de Yavé a través de actitudes y acciones simbólicas (11:11). Es importante distinguir aquí los diferentes grupos. Están: 1) los "tratantes de ovejas" (v.v. 7 y 11), también llamados "compradores" y "vendedores" (v. 5); 2) los "pastores" (v.v. 5 y 8); 3) las "ovejas de matadero" (v.v. 4 y 7); 4) el profeta, que actúa como el "pastor de Yavé" y 5) un "pastor inútil" o necio cuya actividad se anuncia en v.v. 15 y 16. Investiguemos un poco el papel de cada uno de estos grupos.

a. Los tratantes de ovejas. De ellos se dice que no poseen ningún tipo de interés en las ovejas más que el de sacar algún provecho personal. Los compradores las matan impunemente (*lit:* "no fueron culpables") y los vendedores se regocijan en las ganancias obtenidas por su venta. Estos tratantes son a los que se dirige el pastor de Yavé pidiendo su jornal, los cuales le pagan un precio irrisorio (esto es discutido) que en la práctica expresa su opinión del pastor y de Yavé, quien le comisionó[22].

b. Los pastores. Se dice de ellos que no tienen clemencia de las ovejas y por ello son despedidos abruptamente por el pastor Yavé. Parecerían estar al servicio de los tratantes de ovejas.

c. Las ovejas de matadero. Su papel es aparentemente el de víctimas. Son compradas para ser matadas por sus compradores. Son vendidas para que

[21] Hanson, p.329.

[22] Evidentemente, estos tratantes de ovejas son los responsables por contratar pastores y pagarles su jornal. Los tres pastores reemplazados por el pastor de Yavé seguramente rendían cuentas por las ovejas a estos tratantes.

sus vendedores se enriquezcan con su venta. Sus pastores no se apiadan de ellas. Sólo Yavé parece acordarse de ellas (v.v. 1-7), aunque el nombre "ovejas de matadero" parece sugerir que aún Yavé se ha hastiado de ellas, un hecho que va a ser repetido luego por el pastor. Pero estas ovejas parecen ser merecedoras de su destino de opresión. Se crea entre ellas y el pastor un rechazo mutuo que desemboca en una ruptura inevitable: el pastor deja de apacentarlas y ellas quedan libradas a su propia suerte (v.9).

d. El pastor de Yavé. El profeta es comisionado por Yavé para apacentar las ovejas de matadero. Como instrumentos de trabajo se provee de dos cayados a los cuales nombra Gracia y Unión. Estos cayados simbolizan la alianza de Yavé con todos los pueblos y la fraternidad entre Judá e Israel y son quebrados abruptamente por el pastor como producto de su frustración al intentar pastorear las ovejas de matadero.

e. El pastor inútil. Yavé comisiona nuevamente al profeta. Esta vez le manda tomar el equipo de un pastor necio. La acción es simbólica de lo que sucederá con las ovejas por haber rechazado al pastor de Yavé. Yavé suscitará un nuevo pastor, esta vez un pastor necio, que repetirá el trabajo negligente de los tres pastores: no tendrá clemencia, se aprovechará de las ovejas y luego las abandonará (v.v. 16-17).

Creemos que esta sección de 11:4-16 es fundamental para entender la problemática existente en la comunidad que originó el 2-Zacarías. Su posición de centro de la estructura posiblemente denota que de todo el mensaje del libro éste es el nudo del meollo. De ahí que sea imperativo tratar de dilucidar la identidad de cada uno de estos grupos.

Dijimos anteriormente que en 10:2-3a y 11:1-3 los pastores representarían al gobernador Davídico y sus partidarios. No hay ninguna razón para no creer que los tres pastores de 11:8 no sean gobernadores de la comunidad post-exílica. Los tratantes de ovejas bien podrían estar representando a altos funcionarios del imperio persa, encargados de supervisar y aun designar los gobernadores en Judea, los cuales no tendrían otro interés en el pueblo que el puramente económico: generador de impuestos que irían a parar a sus bolsillos. Ellos eran evidentemente enemigos del pueblo, como bien lo ilustra el v. 5.

Las ovejas de matadero representarían a la parte del pueblo, quizás un grupo mayoritario, que apoyaba un liderazgo al servicio de los intereses persas en la región. Este pueblo estaba destinado a una muerte social, cultural y religiosa como producto de la coalición israelita-Persa. Habría que distinguirlas, eso sí, del rebaño de Yavé de 10:3 que representaría al grupo que se denominaba a sí mismo "Casa de Judá" y que se autocomprendía como el verdadero pueblo de Yavé.

El pastor de Yavé, según Hanson, sería un vocero del grupo de visionarios descendientes de los profetas[23]. Toda esta sección es una fuerte crítica a los líderes de la comunidad que trataban de legitimar su acción en las profecías

[23] Hanson, p.342.

de Ezequiel. La acción simbólica del pastor de Yavé trata de revertir el modelo sobre el cual los líderes fundamentaban su autoridad. En este sentido Hanson dice:

> *"En contraposición a la esperanza de unir Judá e Israel en un solo reino (Ezeq. 37:19), éste pasaje habla de la ruptura de la Alianza que los unía; en contraposición a la reunión de los pueblos (Ezeq. 37:21), su dispersión (Zac. 13:7a); en contraposición a un fiel pastor Davídico sobre todos ellos (Ezeq. 37:24), un pastor inservible que no se compadece de las perdidas (Zac. 11:15s); en lugar de Dios con ellos (Ezeq. 37:27), Dios abandonándolos (Zac. 11:9); en lugar de bendición y salvación para todos (Ezeq. 37:25ss), destrucción para la mayoría, mientras sólo una tercera parte será liberada (Zac. 13:9)"*[24].

3. Juicio sobre el pastor inútil (11:17;13:7-9). Una vez que el grupo cuya visión escatológica no se agotaba en la reconstrucción del Templo —grupo que hemos dicho se autodenominaba Casa de Judá o rebaño de Yavé, o Resto, representado por el pastor de 11:4ss— es rechazado por la comunidad post-exílica, su misión consiste o se limita a anunciar el juicio de Dios sobre la comunidad y la reivindicación del verdadero pueblo de Yavé. Los puntos D' y E' del esquema hablan sobre este juicio del pastor inútil y relatan el surgimiento del nuevo pueblo luego del fuego purificador de la prueba. Sus esperanzas son expresadas en términos supra-históricos. Su escatología es apocalíptica, que demuestra la total decepción y frustración del grupo ante los acontecimientos históricos.

IV. CONCLUSION

A manera de conclusión queremos resumir las principales hipótesis que hemos tratado de probar a lo largo de este trabajo.

1. El 2-Zacarías representaría una relectura del 1-Zacarías. En ella no se menciona la reconstrucción del Templo. Las alusiones al mismo son siempre críticas y presuponen condiciones aún no alcanzadas. Jerusalén es mencionada en conexión con los eventos del Día de Yavé y se la hace el centro de todas las hostilidades. La paz sólo llega al final, en el Reino de Yavé . Judá parece ser el centro de atención del libro y es notoria la metáfora de los pastores. Se hace uso extensivo de los escritos proféticos anteriores como Jeremías, Ezequiel, Isaías. Esto no sucede en 1-Zacarías.

2. Esta relectura echa por tierra las pretensiones del 1-Zac. de que la reconstrucción del Templo es el cumplimiento de las expectativas escatológicas de los profetas y propone una visión del futuro que se hace más histórica en función de un reinado de Yavé, no sólo sobre Israel, sino sobre todo el universo. Tenemos aquí un material que podría considerarse proto-apocalíptico.

[24] Ibid, p.353.

3. El grupo de visionarios que produjo este material habría sido marginado por sus juicios sobre los líderes de la comunidad, por considerarlos ilegítimos, y sobre las prácticas cúlticas, por estar contaminadas. También por su rechazo al estado sacerdotal y su teología de la inmunidad del Templo y Jerusalén. Este grupo estaría representado por gente de las zonas rurales, muchas de ellas residentes no deportados en 587 a.C.

4. Parecería ser que los capítulos 9 al 11 representan tradiciones mas tempranas de diferente autoría. Los capítulos 12 al 14 serían mas tardíos y denotarían una mayor consciencia apocalíptica del grupo de visionarios. La mano de un editor es visible, entre otras cosas, por la forma en que 11:4-16 hace de nexo entre ambas tradiciones y en la disposición alternada de prosa y poesía a lo largo de todo el libro.

ATLAS erials

Copyright and Use:

As an ATLAS user, you may print, download, or send articles for individual use according to fair use as defined by U.S. and international copyright law and as otherwise authorized under your respective ATLAS subscriber agreement.

No content may be copied or emailed to multiple sites or publicly posted without the copyright holder(s)' express written permission. Any use, decompiling, reproduction, or distribution of this journal in excess of fair use provisions may be a violation of copyright law.

This journal is made available to you through the ATLAS collection with permission from the copyright holder(s). The copyright holder for an entire issue of a journal typically is the journal owner, who also may own the copyright in each article. However, for certain articles, the author of the article may maintain the copyright in the article. Please contact the copyright holder(s) to request permission to use an article or specific work for any use not covered by the fair use provisions of the copyright laws or covered by your respective ATLAS subscriber agreement. For information regarding the copyright holder(s), please refer to the copyright information in the journal, if available, or contact ATLA to request contact information for the copyright holder(s).

About ATLAS:

The ATLA Serials (ATLAS®) collection contains electronic versions of previously published religion and theology journals reproduced with permission. The ATLAS collection is owned and managed by the American Theological Library Association (ATLA) and received initial funding from Lilly Endowment Inc.

The design and final form of this electronic document is the property of the American Theological Library Association.